

La Promoción de la Agenda 2030 para la Participación Efectiva de los Jóvenes

La pobreza es un problema que afecta a las naciones alrededor de todo el mundo, con mayor presencia en países sub-desarrollados. Es un fenómeno que abarca diferentes dimensiones y afecta a diferentes ámbitos: la economía, la salud, la educación, la seguridad social, por mencionar algunos. En México, hasta el 2014, el 46.2% se encontraba en condiciones de pobreza, esto era aproximadamente 55.3 millones de personas.¹ A la actualidad, dicha cifra ha aumentado, y a pesar de aún se siguen realizando censos para obtener una cifra exacta, se estima que aproximadamente 57 millones de mexicanos viven en pobreza hoy en día, sin contar a la población que se encuentra vulnerable por a falta de ciertas carencias sociales.² En el 2014, el 72.4% de la población poseía al menos una carencia social – de salud, educación, vivienda, seguridad social o alimenticia –, mientras que otro 22.1% poseía al menos tres carencias sociales.³ Esto significa que, hace tres años, sólo el 5.5% de la población vivía sin una sola carencia social, en comparación con millones de personas. La falta de recursos económicos y estabilidad social le impide a una población desarrollarse a su máximo potencial. A diario, miles de personas fallecen por enfermedades no tratadas a tiempo o por desnutrición; jóvenes no pueden permitirse estudiar y se resignan a conseguir un trabajo mal pagado; mientras que otros sufren violencia, a falta de seguridad pública.

En septiembre del 2015, la Asamblea General aprobó la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, donde todos los países se comprometen a ver por un desarrollo sustentable en su territorio, y que sea igual para cada uno de sus habitantes, en el mismo periodo de tiempo. Con ello, se asegura una igualdad entre todas las naciones involucradas, buscando erradicar el fenómeno de la pobreza, así

¹ “Medición de la pobreza en México”, última modificación en julio de 2015, <http://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/PobrezaInicio.aspx>

² “La pobreza será una constante para 57 millones en 2017”, última actualización enero de 2017, <https://www.forbes.com.mx/la-pobreza-sera-una-constante-para-57-millones-en-2017/>

³ “Medición de la pobreza en México”

como la desigualdad de género, la violencia, entre otros ya mencionados. Es un documento que proviene resolver todos aquellos fenómenos y conflictos que interfieren con la paz mundial y vida plena que se espera alcanzar. Sin embargo, dicho plan debe ser promovido ampliamente en nuestro país, para que los ciudadanos puedan aceptarlo y pongan acciones en práctica para su desarrollo.

Lo cierto es que los jóvenes crean y marcan las tendencias; a través de las décadas, ha sido la juventud quien se ha encargado de marcar nuevas pautas y modas que persistirán hasta que ellos mismos las reemplacen con nuevas. Ni los infantes ni los adultos poseen tanto poder en lo que respecta a ello como los adolescentes y jóvenes. Equipos de mercadotecnia de las grandes industrias se han encargado de promocionar sus productos mediante estrategias de publicidad efectivas, sin embargo, a menos que los jóvenes acepten dichas propuestas, parece casi imposible que éstas logren tener éxito. Ahora bien: si los jóvenes pueden imponer nuevos parámetros refiriéndose a tendencias de moda, ya sea compartiendo una imagen que les parezca humorista, o un video mostrando un hecho impactante en las redes sociales, de la misma manera pueden promover el interés hacia las relaciones internacionales, el papel de las Naciones Unidas, y más específicamente, la Agenda 2030.

Para finales del 2015, México contaba con una población de 121,005,816 habitantes, de los cuales 25.6% eran jóvenes de entre 15 y 29 años⁴; esto representa casi 31 millones de jóvenes, tan solo en nuestro país. La juventud representa entonces un fragmento importante dentro de la población mexicana, y parece ser la población base ideal para poner en práctica nuevas acciones y programas necesarios para que México pueda poner en marcha la Agenda 2030. Los jóvenes poseen la capacidad física e intelectual necesaria para participar activamente en programas para el Desarrollo Sustentable de nuestro país – que es lo que la Agenda 2030 busca –. Sin embargo, se necesita un compromiso por parte de los jóvenes, quienes necesitan sentir cierta afinidad con el documento para generar interés en ellos mismos, y en su comunidad.

⁴ “Población”, última actualización 2015, <http://www.beta.inegi.org.mx/temas/estructura/>

Los jóvenes mexicanos pueden percatarse del contexto social del país en su día a día, ya sea son testigos, o incluso víctimas, de las distintas carencias sociales; es algo que está presente en sus vidas, por lo que fácilmente saben distinguirlos. Para ellos no es estrictamente necesario ver las noticias, o leer el periódico, porque actualmente existen otros medios para conocer los acontecimientos de nuestra nación, que son las redes sociales. Es imposible decir que los jóvenes no están al tanto de los problemas por los cuales México está atravesando; a pesar de ello, son millones los jóvenes que no aportan activamente al desarrollo de nuestro país. En comparación con las cifras, son muy pocos los que se sumergen en proyectos a nivel nacional para el desarrollo de México. Existe una gran falta de participación y de interés por parte de los jóvenes a colaborar en conjunto con el gobierno, a pesar de que la juventud conoce la situación social del país. Dicha falta de interés también se refleja hacia las relaciones exteriores y, por supuesto, hacia las Naciones Unidas.

Pese a lo anterior, los jóvenes en general sí prestan especial interés hacia una cuestión en particular: el Desarrollo Sostenible. Puede que no lo conozcan con esas palabras, pero la juventud en general anhela que finalice la pobreza en México, que haya igualdad entre hombres y mujeres, que se detenga la violencia y la inseguridad, y que todos los mexicanos tengan una buena calidad de vida. La Agenda 2030 propone una solución para dichos problemas que conciernan a la juventud – y a la población, en general –, sin embargo, ellos no conocen de su existencia. Si bien los jóvenes en su mayoría han oído hablar acerca de la Organización de las Naciones Unidas, e incluso algunos conocen su función principal, un porcentaje muy bajo realmente conoce su funcionamiento, los órganos que lo integran, y cuáles son los roles de cada uno. Es la falta de una promoción de las relaciones exteriores de México lo que dificulta que la juventud conozca acerca de la Agenda 2030, y más aún, que conozca acerca de las Naciones Unidas.

Para lograr que los jóvenes se apropien de la Agenda 2030, es necesario promoverla en los medios de comunicación, haciendo énfasis en su propósito, sus objetivos, metas y por quién fue creada. Si los jóvenes conocen a detalle en qué consiste el documento, es más probable que se apropien del mismo y lo acepten

como una futura realidad en la cual ellos mismos tienen que colaborar para que sea posible.

Es posible promover la Agenda 2030 entre los jóvenes mediante pláticas informativas en diversos estados. Deben ser fuertemente promocionadas en el país, y debe extenderse la invitación a jóvenes interesados en mejorar la calidad de vida de la nación. Para que la participación de los jóvenes sea más efectiva, necesitan leer enteramente el documento, conocer sus objetivos, para así saber qué acciones llevar a cabo para contribuir al Desarrollo Sostenible, pudiendo apoyarse también en la preparación académica de su respectivo nivel escolar.

Muchos jóvenes se abstienen de contribuir para el desarrollo de la nación porque se les ha inculcado la idea de que es una labor exclusiva del gobierno, cuando son ellos mismos quienes pueden impulsar un desarrollo pleno y sano para la nación. Distintos grupos de jóvenes alrededor de los estados de la República pueden crear proyectos enfocados a uno de los objetivos en particular, los cuales en conjunto servirán para abarcar la mayor cantidad de objetivos de la Agenda posibles. También pueden proponer al gobierno nuevas políticas públicas que respondan a las necesidades que observen en sus respectivas comunidades y que se asocien directamente con alguno de los objetivos de la Agenda. Por último, pueden también participar juntamente con el gobierno en organizaciones ya instauradas o creando asociaciones civiles que estén enfocadas a algún objetivo de la Agenda para que el desarrollo de México avance de manera equitativa en todas las entidades federativas.

Una vez que los jóvenes hayan aceptado la Agenda 2030, ellos mismos pueden seguir promoviéndola en nuestra sociedad para que todos, en conjunto, trabajemos para el desarrollo sostenible de México. Jóvenes que participen en programas de Naciones Unidas, o proyectos de Desarrollo Sostenible en México, pueden invitar a otros jóvenes a pláticas, debates, mesas redondas o cualquier otra actividad mediante la cual puedan debatir acerca de las mejores decisiones para el bienestar de la nación, así como compartir su conocimiento y experiencia; que sea algo que aliente a otros estudiantes a involucrarse también.

Para los jóvenes que estén de acuerdo en impulsar un desarrollo sostenible, pero no posean las habilidades o fortalezas necesarias para participar en programas, pueden participar atendiendo pláticas informativas periódicas, siendo voluntario en las organizaciones creadas para dichos propósitos, o compartiendo noticias acerca de avances en la Agenda en las redes sociales, lo que seguramente llamaría la atención de aquellos jóvenes y también adultos que aún no se han involucrado en el plan. Para contribuir no es estrictamente necesario que todos participen en asociaciones civiles, ya que eso es imposible: todos tienen habilidades y vocaciones diferentes, pero se puede ayudar también apoyando con recursos económicos, humanos o de otra índole, y también distribuyendo información acerca de la Agenda para todos los sectores de la población, entre otras acciones. Como ya dije: una vez que los jóvenes se apropien de la Agenda 2030, y la incluyan en su vida cotidiana, es más fácil que el resto de la sociedad se integre o busque apoyar de manera parcial, al verla como algo constante dentro de la sociedad.

El que la juventud acepte a la Agenda 2030, y además logre promoverla en la sociedad, y actúe para contribuir a su desarrollo es un hecho posible; son los más aptos para volver su implementación un hábito en la sociedad. Pero se necesita apoyarles con los recursos necesarios, empezando por proveerles la información necesaria acerca de la Agenda 2030, así como programas que fomenten la participación de los jóvenes en cuestiones de relaciones exteriores y Naciones Unidas, y de la misma manera, nuevas organizaciones dedicadas a cumplir la mayor cantidad posible de los objetivos específicos de dicha Agenda. Con estas herramientas, se puede impulsar el interés propio de cada joven para involucrarse, así sea en un pequeño proyecto, hasta estudiar una carrera afín y trabajar en organizaciones internacionales, para que el desarrollo de la Agenda 2030 sea efectivo durante el plan de quince años que se estima llevar a cabo.

Bibliografía

- Asamblea General de las Naciones Unidas. “Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible”. Nueva York, 2015. unctad.org/meetings/es/SessionalDocuments/ares70d1_es.pdf
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. “Medición de la Pobreza en México”. Última modificación en julio de 2015. <http://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/PobrezaInicio.aspx>
- Forbes Staff. “La pobreza será una constante para 57 millones en 2017”. *Forbes*. 9 de enero, 2017. <https://www.forbes.com.mx/la-pobreza-sera-una-constante-para-57-millones-en-2017/>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. “Población 2015”. Última modificación en 2015. <http://www.beta.inegi.org.mx/temas/estructura/>
- Organización de las Naciones Unidas, México. “Objetivos de Desarrollo Sostenible”. Última modificación, n.d. <http://www.onu.org.mx/agenda-2030/objetivos-del-desarrollo-sostenible/>